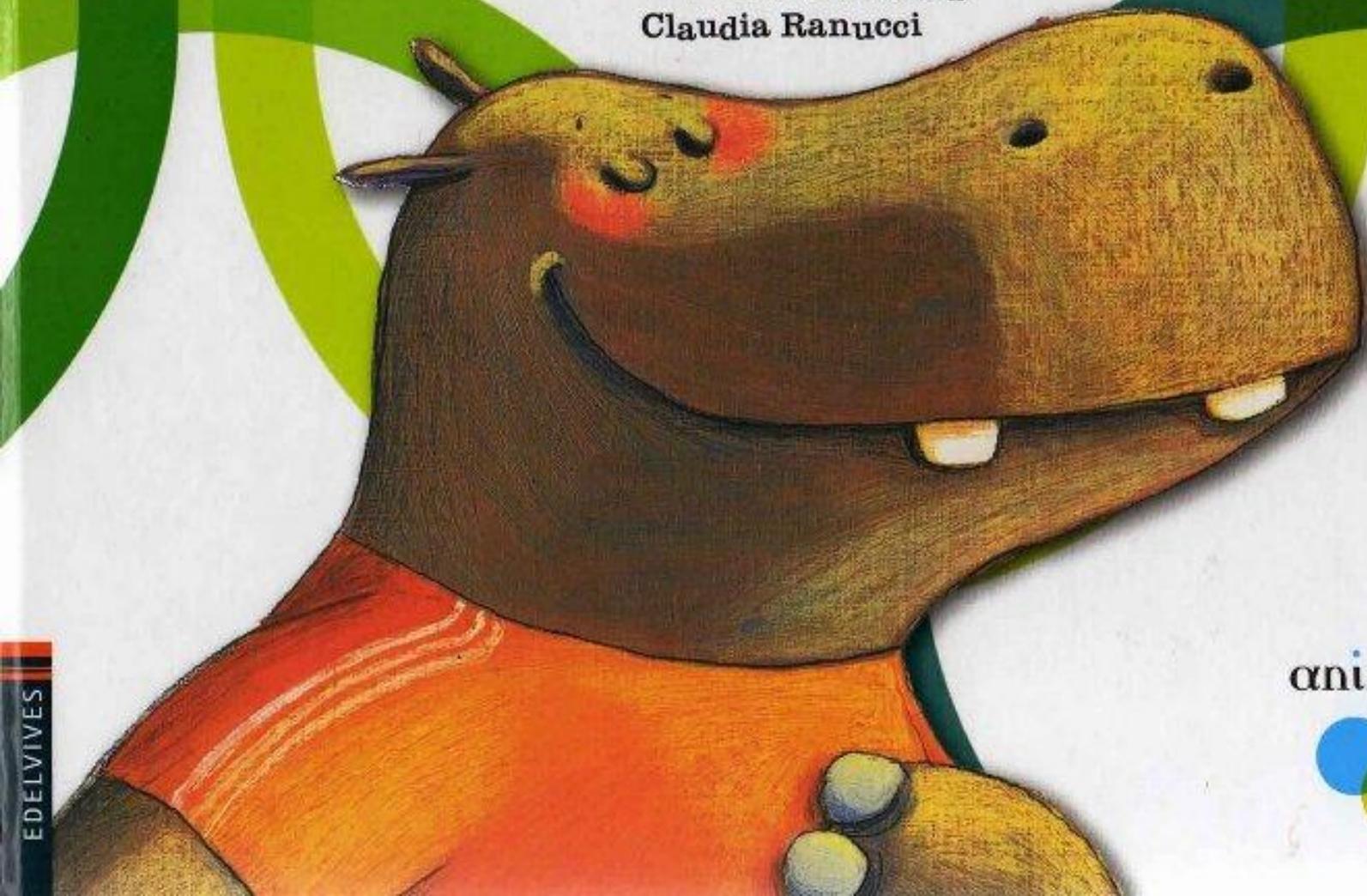


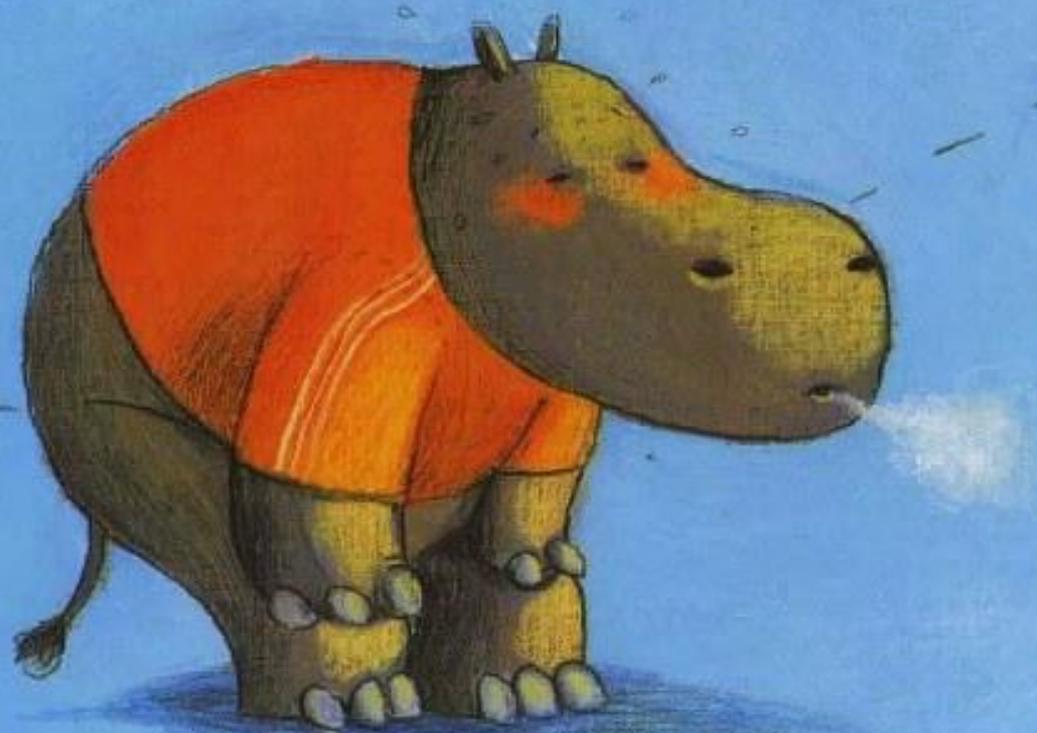
EN FORMA

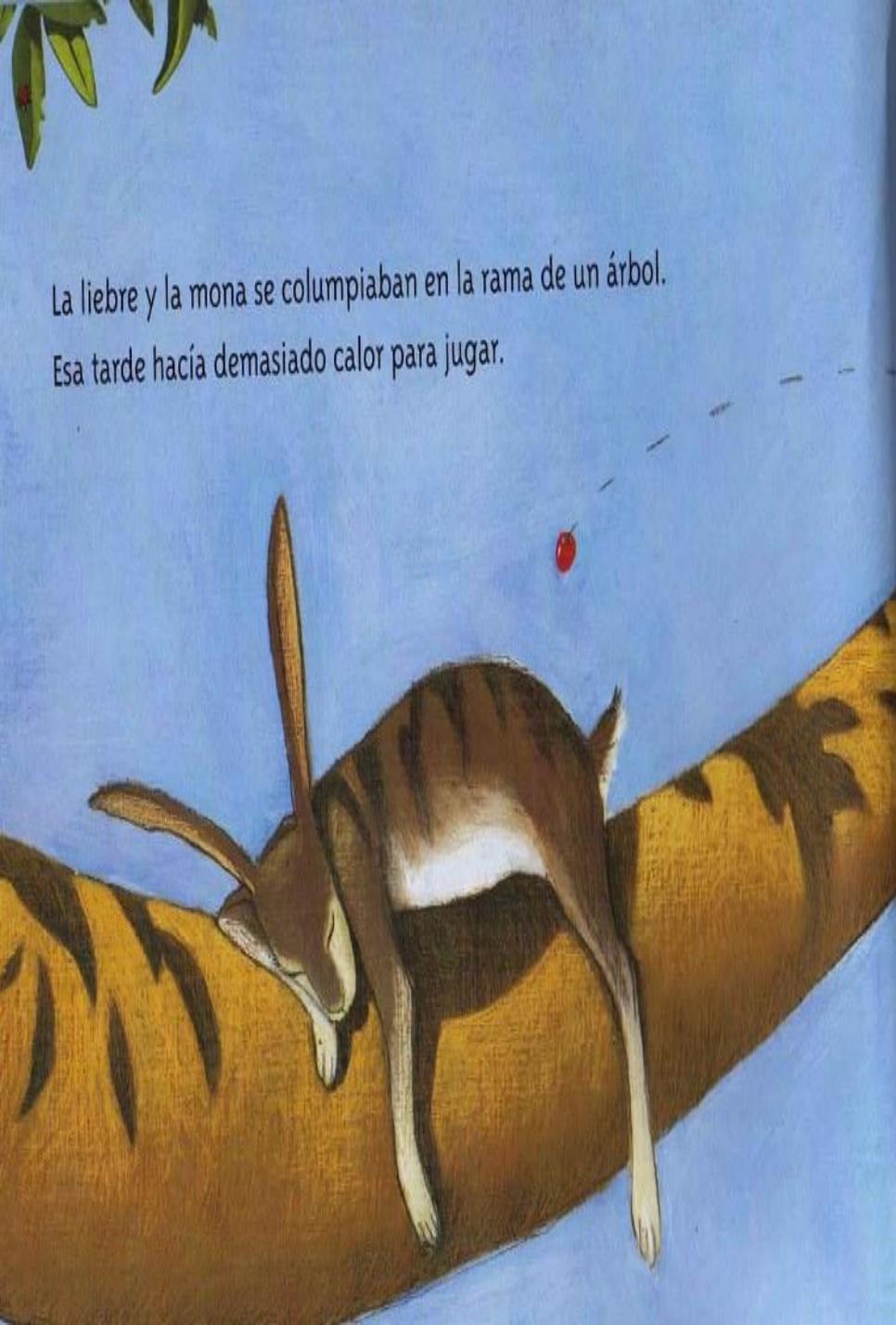
Victoria Pérez Esquivá
Claudia Ranucci



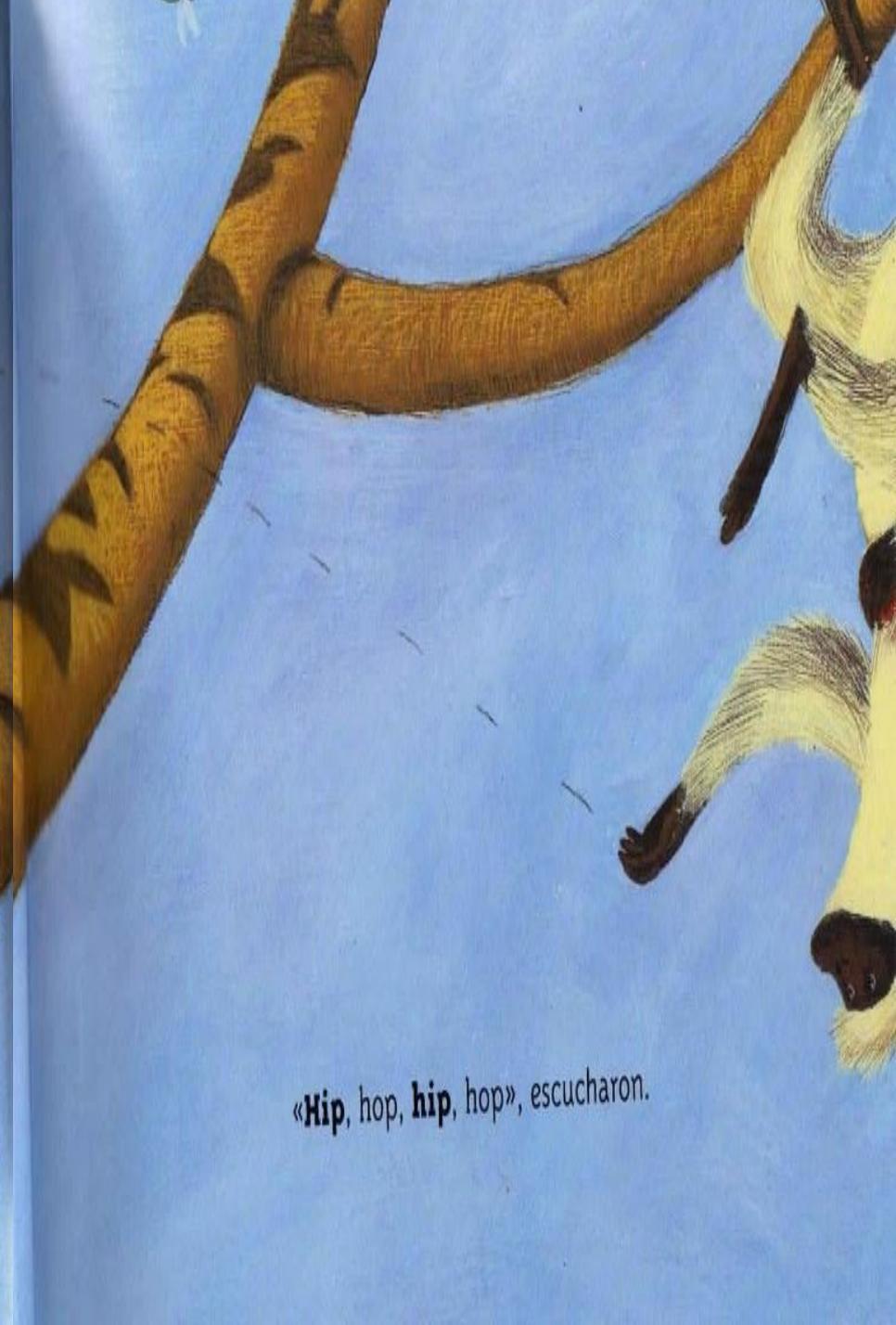
animaliadas





An illustration of a brown and white rabbit with long ears, curled up and sleeping on a thick, brown tree branch. The branch has dark brown spots and is set against a clear blue sky. A small red cherry is visible in the air above the rabbit, with a dashed line indicating its trajectory.

La liebre y la mona se columpiaban en la rama de un árbol.
Esa tarde hacía demasiado calor para jugar.

An illustration of a yellow monkey hanging upside down from a tree branch. The monkey's body is yellow with a white belly and dark limbs. The tree branch is brown with dark spots, and the background is a clear blue sky.

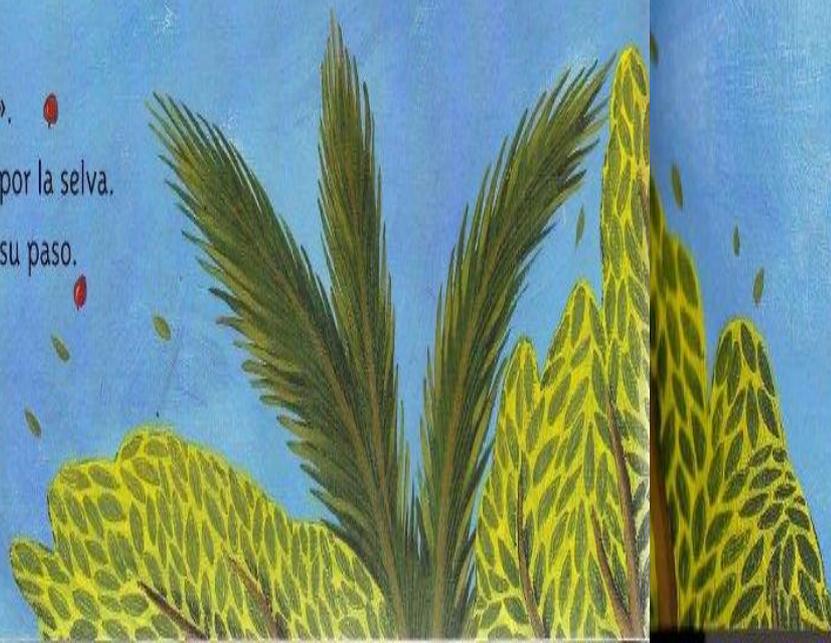
«**Hip**, hop, **hip**, hop», escucharon.



«**Hip**, hop, **hip**, hop».

El hipopótamo corría por la selva.

El suelo retumbaba a su paso.

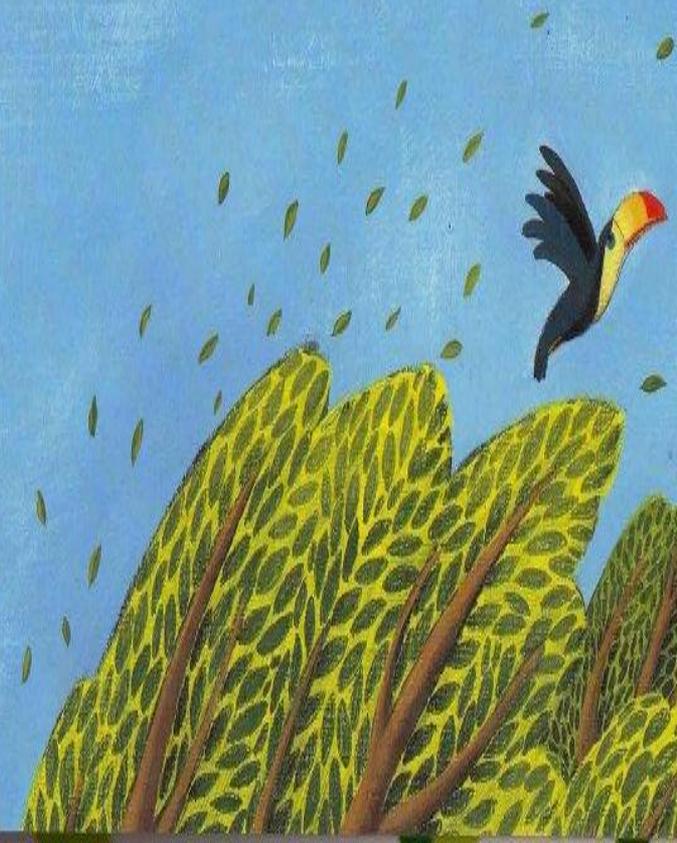


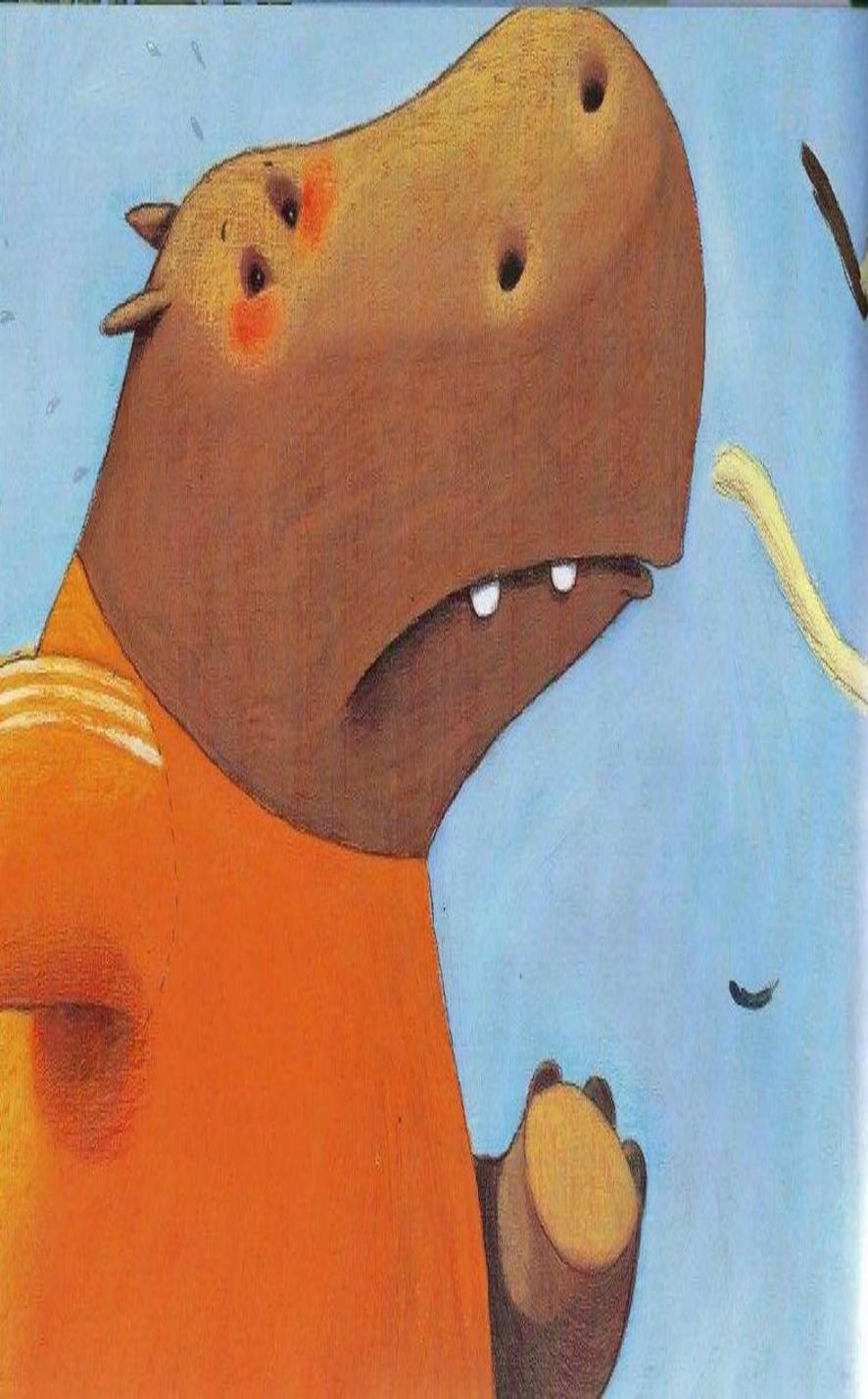
—¿Eh, qué haces?—le preguntó la mona saltando de rama en rama.

—Me estoy entrenando—contestó el hipopótamo sin dejar de correr.

—¿Entrenando, para qué?—preguntó la liebre mientras empezaba a correr a su lado.

—Para ser el mejor corredor—dijo el hipopótamo acelerando un poco.



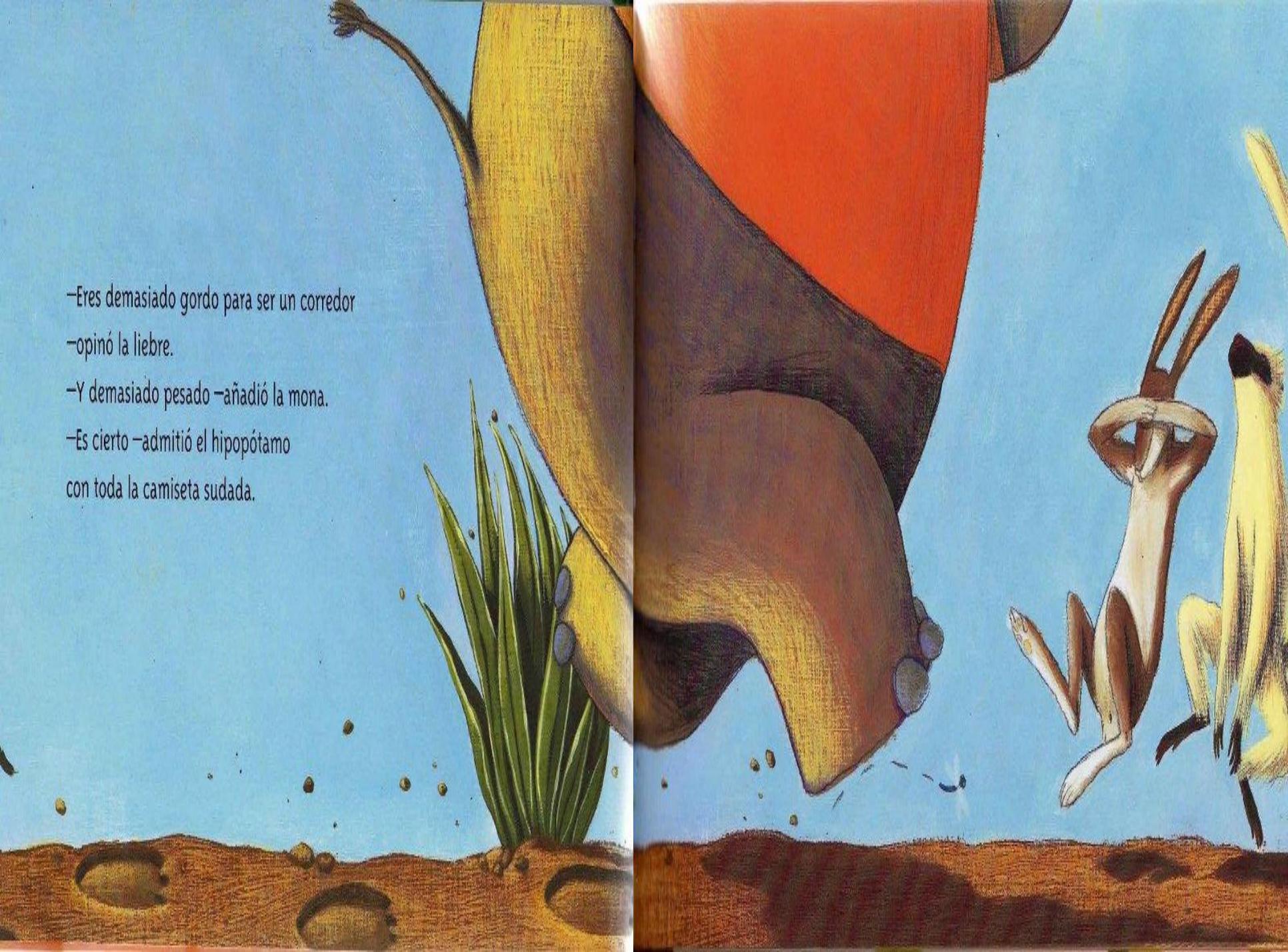


—¡Pero si eres un hipopótamo! —exclamó la mona
abriendo mucho los ojos.

—Ya lo sé —le respondió el hipopótamo
resoplando por la boca.

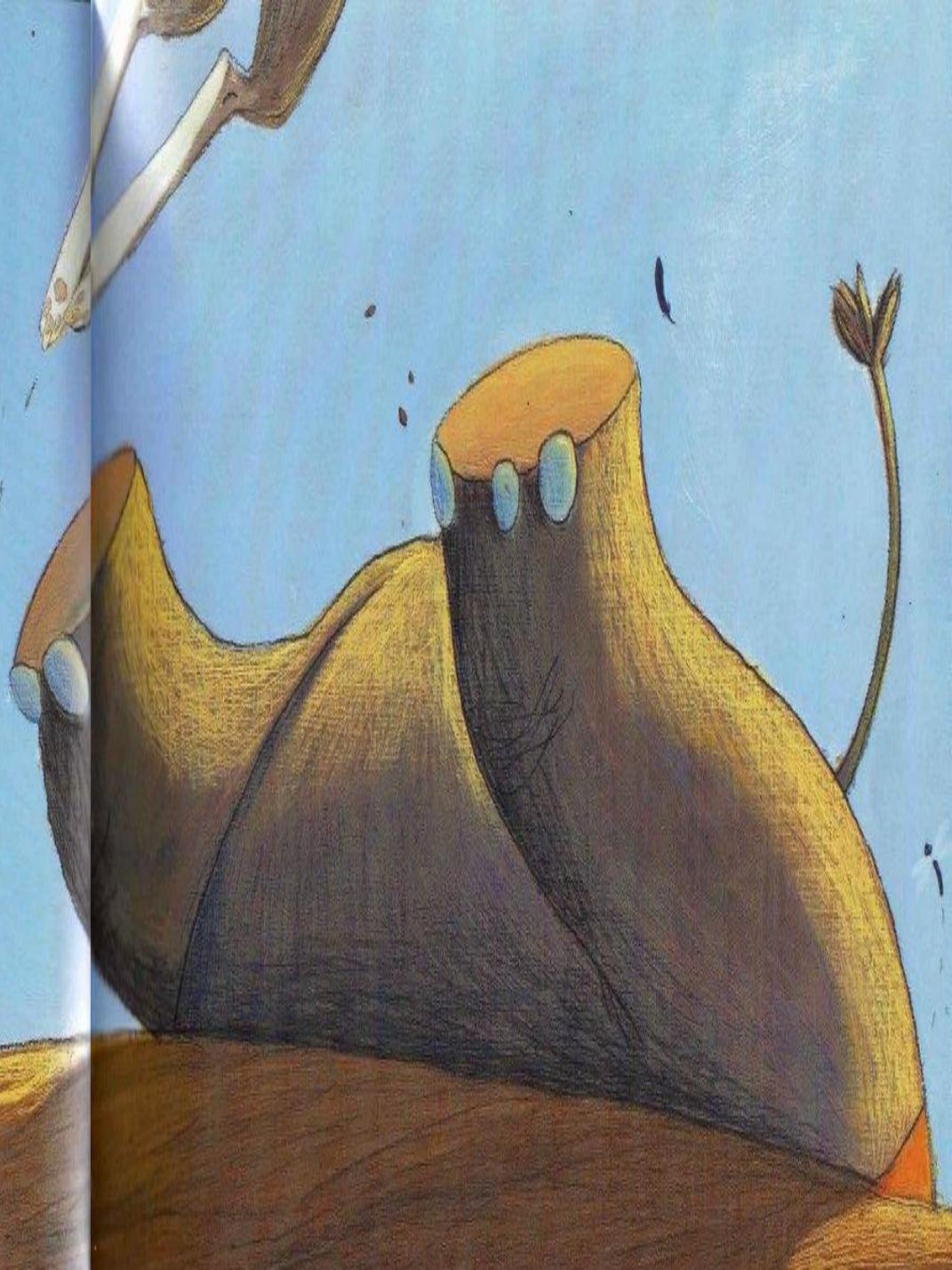


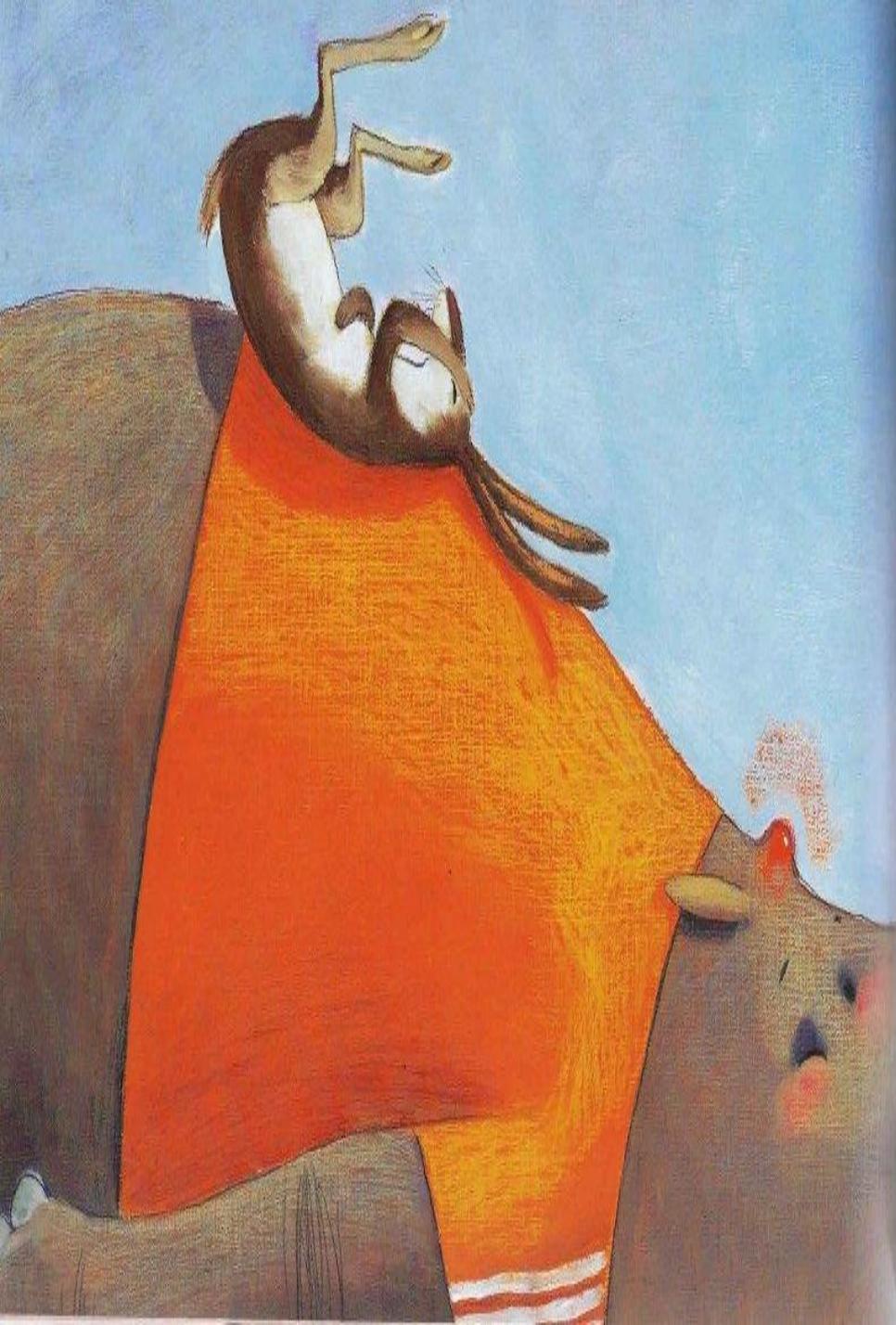
-Eres demasiado gordo para ser un corredor
-opinó la liebre.
-Y demasiado pesado -añadió la mona.
-Es cierto -admitió el hipopótamo
con toda la camiseta sudada.



-Además, tienes las patas cortiiisimas -apuntó la liebre.

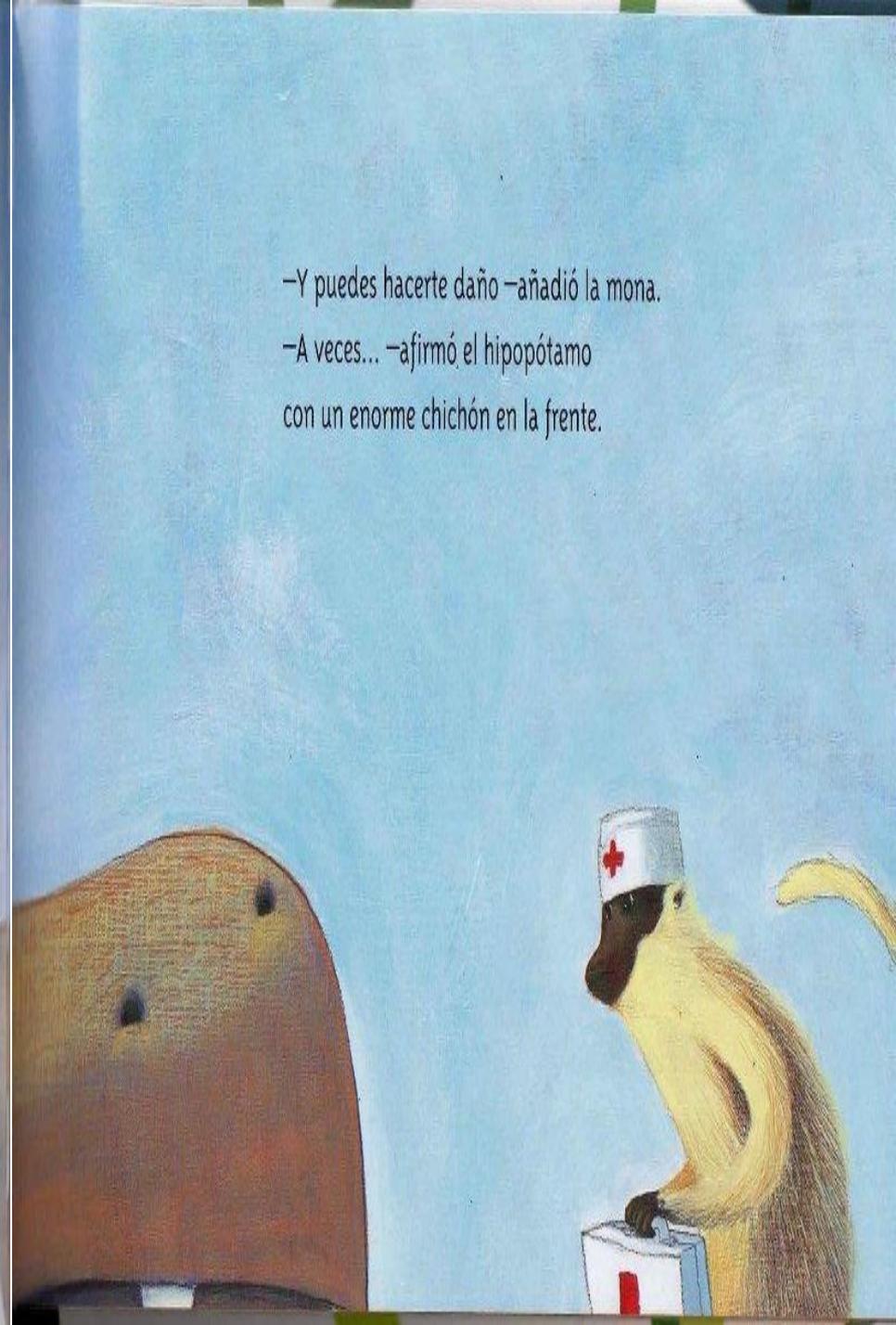
-Puede ser -aceptó el hipopótamo saltando
sobre unos troncos y cayendo al suelo.





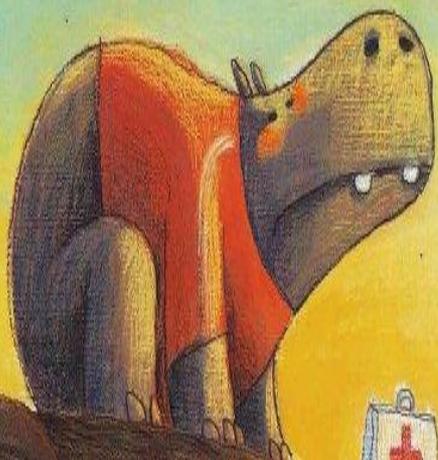
—Y puedes hacerte daño —añadió la mona.

—A veces... —afirmó el hipopótamo
con un enorme chichón en la frente.



-Correr es muy difícil -dijo la liebre.

-Eso creo -añadió el hipopótamo levantándose del suelo.



-¡Un hipopótamo no puede ser un buen corredor!

-exclamó la liebre.

-Es posible -reconoció el hipopótamo
echando a correr otra vez.



—¡Y por mucho que lo intentes, siempre habrá
alguien más rápido que tú!

—le gritó la liebre.

—A lo mejor —reflexionó el hipopótamo
esquivando la pata de un león.

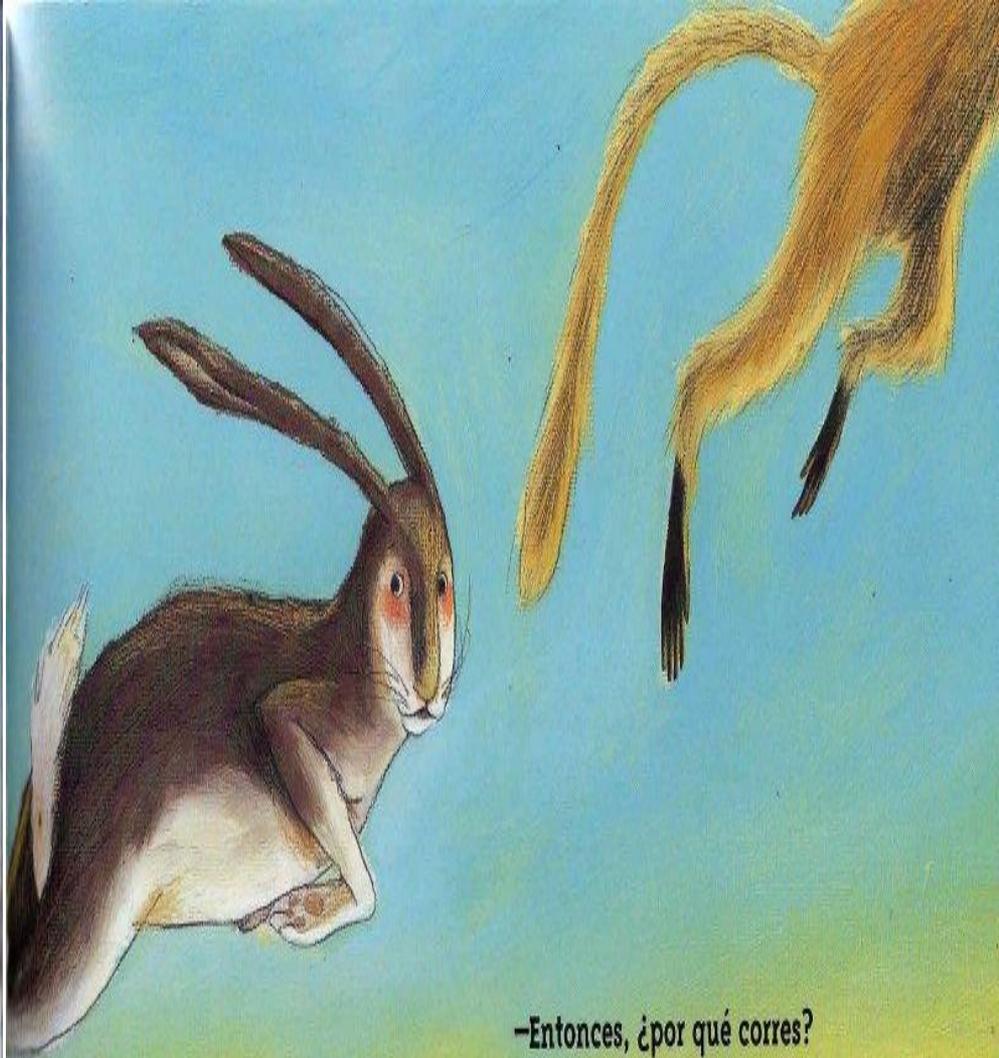
—¿Has pensado en todo esto? —le preguntó la mona.

—Por supuesto —jadeó el hipopótamo sin aliento.



—Entonces, ¿por qué corres?

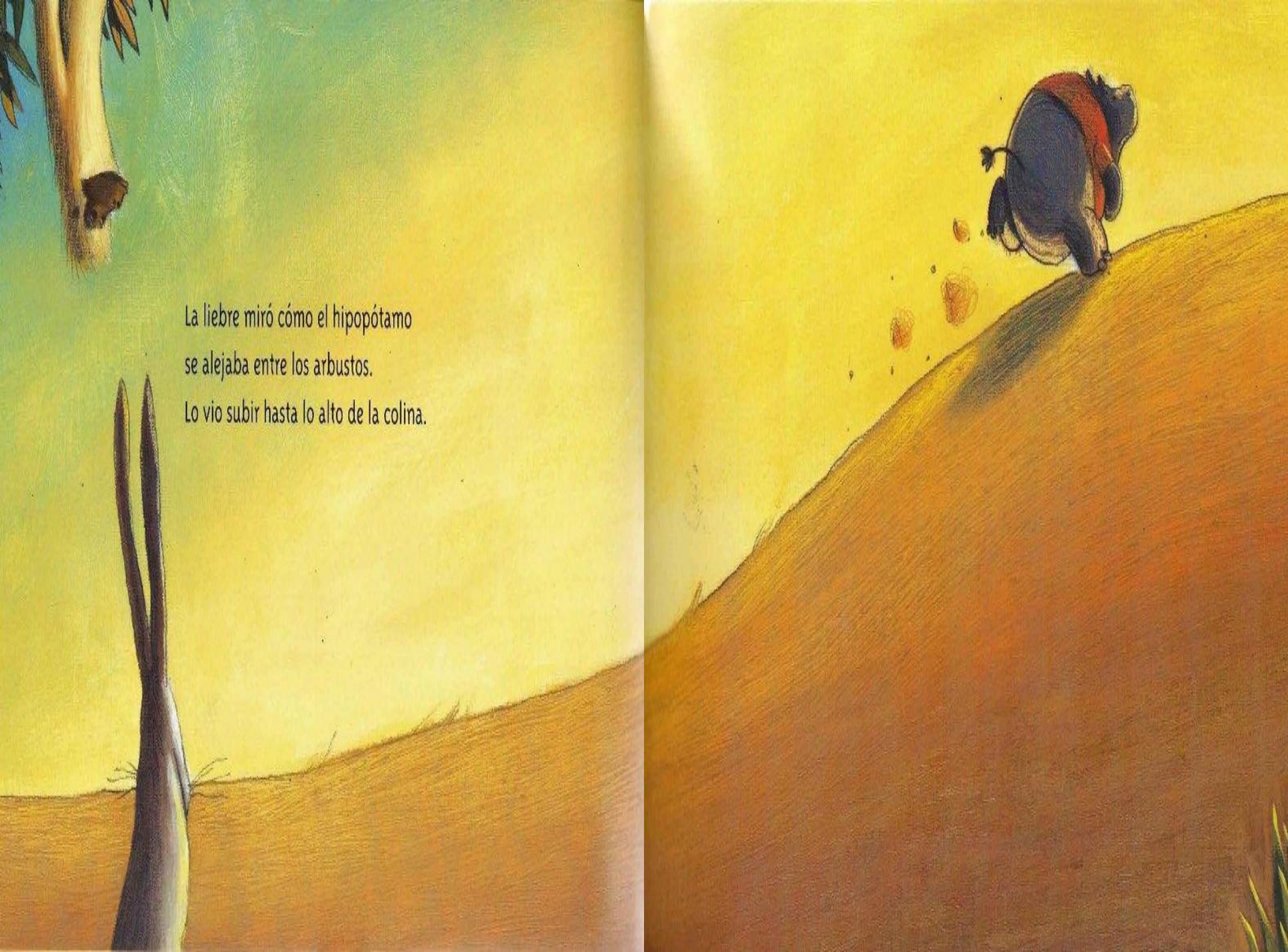
—le gritaron la liebre y la mona.



-Porque es lo que más
me gusta del mundo

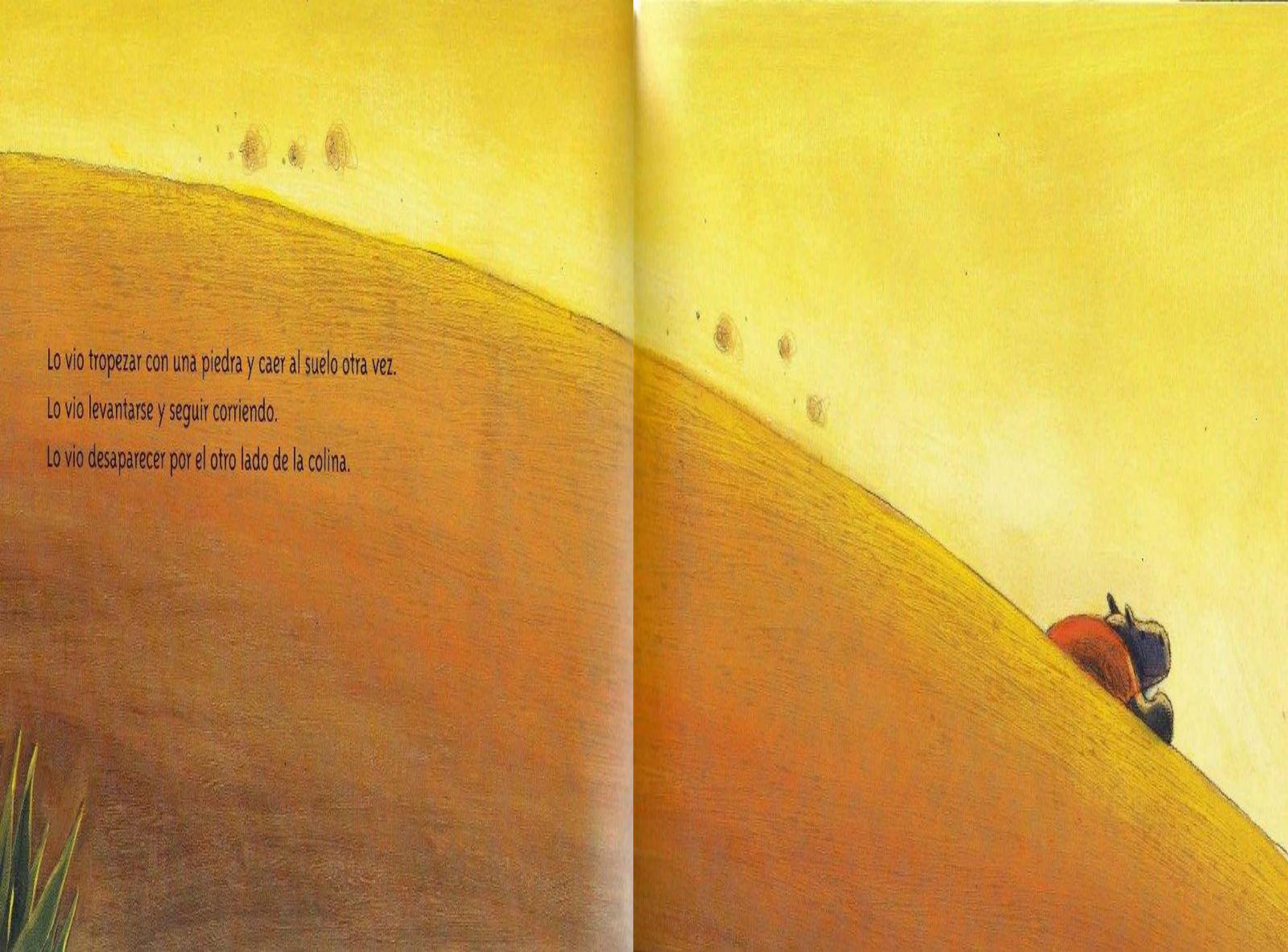
-dijo el hipopótamo adelantando a las dos.



The left page of the book features a light green background. In the upper left corner, there is a brown tree trunk with some green leaves. In the lower left corner, the long, upright ears of a rabbit are visible. The text is centered in the middle of the page.

La liebre miró cómo el hipopótamo
se alejaba entre los arbustos.
Lo vio subir hasta lo alto de la colina.





Lo vio tropezar con una piedra y caer al suelo otra vez.

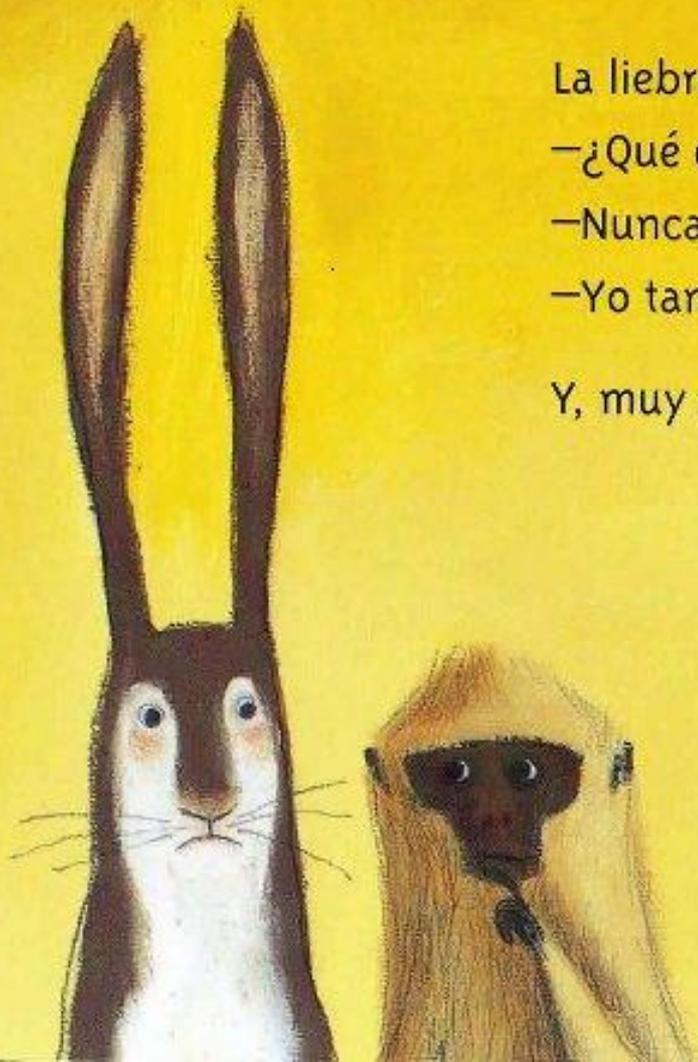
Lo vio levantarse y seguir corriendo.

Lo vio desaparecer por el otro lado de la colina.



La liebre miró a la mona y le preguntó:
—¿Qué es lo que más te gusta del mundo?
—Nunca lo he pensado... —dijo la mona.
—Yo tampoco —añadió la liebre.

Y, muy pensativas, se alejaron de allí.



Y colorín
colorete....
Este cuento
es de juguete...